

Introducción

Las diferencias en la percepción del entorno, en las necesidades e intereses entre los individuos, grupos y sociedades hacen que los conflictos siempre estén presentes. Transformar la diversidad a través de procesos creativos que permitan o incentiven la convivencia, o bien a través de procesos que la obstaculicen y agudicen las diferencias, son selecciones habitualmente interrelacionadas.

En la confluencia de culturas en un mismo espacio, y específicamente aquella surgida tras un proceso de conquista, las relaciones que se establecen no se dinamizan exclusivamente en una directriz de aculturación o por contra de áurea convivencia. Los contactos entre las diversas culturas generan conflictos que son regulados a través de múltiples alternativas y donde la violencia ha sido historiográficamente objetivo de interés prioritario. Sin embargo, las actitudes violentas no explican algunas manifestaciones y soluciones estéticas seleccionadas y adoptadas por los diversos grupos humanos siendo necesario interrelacionarlas con aquellos procesos negociadores.

A través de los resultados artísticos apreciamos las opciones escogidas ante la presencia de la diversidad. La observación de las expresiones artísticas en un espacio multicultural nos ha llevado a interrogarnos sobre las relaciones establecidas entre las diversas tradiciones. ¿Es la aculturación la única o principal dinámica que se desarrolla en un espacio de confluencia?. Pensamos que hay otras dialécticas posibles. La negociación y el entendimiento así como las esferas sociales de aproximación también están presentes en las relaciones interculturales. Rescatar algunas de las manifestaciones integradoras así como interrelacionarlas con las violentas, nos ayudará a comprender la escala o nivel en que se desarrollan unas y otras en un determinado contexto geopolítico.

La participación del Arte en el proceso de socialización más allá de legitimar únicamente la violencia, canaliza, regula y ofrece sus propias alternativas ante los conflictos multiculturales estableciéndose en ocasiones como un ámbito mediador de las diferencias.

Desde estos presupuestos teóricos la presente obra significa un estudio acerca de las relaciones culturales a través de las manifestaciones artísticas, investigando en un contexto cronológico y espacial concreto que se enmarca en la compleja trama mediterránea establecida en torno a los siglos que han significado tradicionalmente el paso de la Edad Media a la Moderna en el ámbito de la Península Ibérica y en el que confluyen las culturas cristiana, judía y musulmana. Esta coyuntura geopolítica encuentra en la «toma» de la Granada islámica por parte de los reinos cristianos la culminación de un proceso como el de la conquista de Al-Andalus, de gran repercusión política y cultural en el ámbito mediterráneo, y que marcará la consecuente gestación y consolidación de un sistema organizativo que intentará responder, en mayor o menor medida, a anteriores y nuevas necesidades dentro de un espacio multicultural y bajo la hegemonía de la Cristiandad.

El análisis del proceso histórico-artístico parte de esta perspectiva multicultural ya que es la que traza en gran medida las directrices de las dinámicas sociales establecidas en el espacio urbanístico y arquitectónico configurado por la Alhambra tras la conquista cristiana. La Alhambra ofrece un singular espacio para el estudio de las relaciones culturales surgidas por la confluencia multicultural desarrollada en un ámbito preferentemente regio. La convergencia de tradiciones artísticas en este espacio regio no tiene lugar únicamente con la conquista cristiana. En la génesis y evolución del edificio islámico confluyen formas procedentes no sólo del ámbito oriental sino también del occidental y específicamente del proceso estético que se va configurando en torno a la «Reconquista» que agrupamos bajo el apelativo del mudéjar.

Partiendo del legado hispanomusulmán, nuestro interés se centra en las transformaciones del conjunto a partir de la conquista de la ciudad. Así pues, nos introducimos en un período principalmente analizado desde la tendente represión y aculturación que sufren los moriscos. Nuestro análisis histórico-artístico a través de la Alhambra propone una lectura multicultural en la que hemos tenido presente la violencia pero también las manifestaciones pacíficas y de integración.

En las transformaciones llevadas a cabo en la ciudad palatina desde el XV se parte de la presencia del palacio islámico. El legado islámico constituye el germen a raíz del cual se proyectan y adecuan las diversas directrices político estéticas generadas ante la alteridad. La evolución en la percepción de la alteridad, tanto social como artísticamente, es una de las vías que emplearemos para indagar sobre la dinámica que van adquiriendo los conflictos y sus regulaciones.

La significación del monumento en el desarrollo del proceso urbanístico y estético llevado a cabo en la ciudad de Granada nos aporta reflexiones y nuevos interrogantes acerca del mudéjar granadino. No obstante, hay que tener presente que estamos ante un espacio principalmente regio y en el que las alternativas tomadas difieren en algunos aspectos de otros ámbitos como el religioso y el civil que se desarrollan tanto en la ciudad como en las áreas rurales del entorno.

La comprensión de las intervenciones artísticas en la Alhambra se amplía al incluirse en todo el proceso estético del mudéjar llevado a cabo no sólo en otros espacios del reino granadino recientemente conquistado sino también en los diversos contextos geográficos de la Península, enriqueciéndose su estudio a través de la conexión con otros edificios que a primera vista han vivido un proceso similar como los Palacios de Al-Mamun en Toledo, la Aljafería de Zaragoza o los Alcázares de Sevilla, y cuyo estudio centra mis investigaciones en la actualidad, apreciándose las diversas políticas y opciones estéticas tomadas ante la multiculturalidad en un amplio espacio geográfico y temporal marcado por el proceso de la «Reconquista».

En definitiva, en este trabajo desarrollamos principalmente dos ideas interdependientes a saber, el arte como vía reguladora de los conflictos y su especificación en la multiculturalidad artística que nos ofrece la Alhambra. En el enlace de ambas tesis, y a través del análisis formal y apoyo documental, indagamos si en el contexto granadino la

8.El palacio islámico de la Alhambra: Propuestas para una lectura multicultural. DÍEZ JORGE, M^a Elena, 1998, 220 páginas

multiculturalidad ha supuesto un problema o bien qué problemas conlleva, cómo se han regulado las divergencias surgidas y por qué procesos se han optado mayoritariamente.